
EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata
Buenos Aires, Argentina

Nidificación del Chiflón (*Syrigma sibilatrix*) en Salto, Buenos Aires, Argentina

Di Giacomo, A. G.
1988

Cita: Di Giacomo, A. G. (1988) Nidificación del Chiflón (*Syrigma sibilatrix*) en Salto, Buenos Aires, Argentina. *Hornero* 013 (01) : 001-007

EL HORNERO

REVISTA DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA
PARA EL ESTUDIO Y PROTECCION DE LAS AVES DE ARGENTINA Y SUDAMERICA

Vol. 13

Noviembre 1988

Nº 1

NIDIFICACION DEL CHIFLON (*Syrigma sibilatrix*) EN SALTO, BUENOS AIRES, ARGENTINA

Alejandro G. Di Giacomo*

RESUMEN.- Entre 1982 y 1986 se realizaron observaciones sobre la nidificación del chiflón (*Syrigma sibilatrix*) en Salto, provincia de Buenos Aires. Se hallaron 8 nidos todos en árboles exóticos. El tamaño de la postura en 3 nidos fue de 3 huevos. Se calculó un período de incubación de 28 días y un tiempo de permanencia de los pichones en el nido de 42 días. Cuatro nidos se cayeron debido a fuertes vientos. Las probabilidades de supervivencia fueron 25,5% para huevos y 40,0% para pichones, y la productividad 0,29 pichones por nido.

ABSTRACT.- Breeding of the Whistling Heron (*Syrigma sibilatrix*) in Salto, Buenos Aires, Argentina.

Eight nests of the Whistling Heron (*Syrigma sibilatrix*) were found in exotic trees, between 1982 and 1986, in Salto, Buenos Aires. Clutch size was 3 eggs at 3 nests. The incubation period was 28 days and the nestling period 42 days. Four nests fell down during storms. Egg survival was 25,5% and nestling survival 40,0%, the productivity per nest 0,29 fledglings.

El presente trabajo aporta algunos datos básicos sobre la reproducción del chiflón (*Syrigma sibilatrix*). En general existen pocas referencias bibliográficas sobre su nidificación para nuestro país (Zapata 1965, Wilson 1975 y de la Peña 1980) no hallándose ninguna cita para la provincia de Buenos Aires.

Se estudiaron 8 nidos entre 1982 y 1986 en un área rural del partido de Salto, provincia de Buenos Aires. Los datos obtenidos son comparados con la escasa información hallada en la bibliografía.

AREA DE ESTUDIO Y METODOS

Los trabajos de campo se realizaron en un establecimiento rural dedicado a la explotación agrícola-ganadera, ubicado en el partido de Salto (34º 18'S - 60º 14'W), provincia de Buenos Aires. En un 60% aproximadamente de la superficie del mencionado establecimiento, se encuentran implantadas praderas artificiales para la cría y engorde de ganado vacuno. El resto del campo es ocupado, en distintas épocas del año, por cultivos de maíz, trigo y soja. Un curso de agua esporádico cruza un sector del campo.

El casco del establecimiento ocupa unas 3 hectáreas. En el monte del mismo, donde anidaron los chiflones, predominan ligustros (*Ligustrum*), eucaliptos (*Eucalyptus*), cipreses (*Cupressus*), sauces (*Salix*) y diversos frutales.

Siempre hubo una sola pareja nidificando en el lugar. De los 8 nidos encontrados, sólo 4 fueron accesibles. De estos últimos, 3 fueron seguidos prácticamente a lo largo de todo su desarrollo. Los restantes eran visitados periódicamente y observados desde el suelo o ramas cercanas, mediante prismáticos. Esto fue posible debido a que el nido de esta especie es una plataforma bastante traslúcida, lo que permitió ver desde abajo su contenido.

Los huevos de 4 nidos fueron medidos, marcados y se tomó nota de su coloración.

RESULTADOS Y DISCUSION

DISTRIBUCION

Según Olrog (1979) el chiflón se encuentra en el norte de nuestro país y ocasionalmente en Buenos Aires. No figura en los trabajos de Gibson (1880 y 1919), Wetmore (1926) no lo halló en su recorrida por la provincia, y para Pereyra (1938) no era muy conocido. Hudson (1974) lo menciona como un visitante estival y escaso.

Su expansión en Buenos Aires es reciente. Mirco y Zapata (1974) dan varias localidades del norte y centro-sur bonaerense, y Narosky (1978) la considera como especie común y sedentaria que llega hasta el centro de la provincia. Gallardo (com. pers.) comenzó a observarlo en Bella Vista, partido de General Sarmiento, a partir de 1950, y según Fraga (com. pers.) a Lobos llegó en 1966.

HABITOS GENERALES

A partir de 1980 observé chiflones en el casco del campo. La especie nidificó por primera vez en la primavera de 1982.

En la zona de estudio prefieren habitar áreas abiertas, donde se los ve en lugares más bien secos, principalmente en campos de pastoreo (praderas artificiales), aunque andan también en zonas anegadas o encharcadas, y con menos frecuencia en terrenos con cultivos, rastrojos y campos arados.

Los chiflonés suelen pasar la noche en los árboles del monte, aún fuera de la época reproductiva. Es común verlos posados en postes de alambrado. En varias ocasiones los observé alimentarse de tucuras y langostas (Ortópteros). Serié (1923) y Zotta (1934) hallaron en contenidos estomacales de esta garza: Coleópteros, Ortópteros (langostas y grillos), Himenópteros y Arácnidos. Gallardo (1970) encontró, en el estómago de un ejemplar, varios saurios de la especie *Ophiodes vertebralis*.

No ví despliegues territoriales ni muestras de agresividad entre congéneres.

Un típico silbido aflautado, de 3 notas, es emitido generalmente en vuelo. Para ello estiran el cuello, elevándolo junto con la cabeza, y abren el pico, a la vez que aceleran el batido de las alas. Otra vocalización, poco escuchada, es un sonido breve y ronco, que pueden emitir al finalizar el silbido o bien en forma aislada.

TEMPORADA DE CRIA

Hancock y Kushlan (1984) mencionan que en Argentina el período es probablemente

prolongado y variable dentro de la población. Para Uruguay, Devincenzi (1926) cita como época de nidificación al mes de enero. Zapata (1965) en Corrientes, encontró un nido con un pichón en marzo y Wilson (1975), en la misma provincia, estudió la evolución de un nido a partir de octubre. En Santa Fe, de la Peña (1980), halló 2 nidos con posturas a fines de setiembre y a mediados de noviembre, respectivamente. Salvador y Narosky (com. pers.) vieron un nido con 2 pichones pequeños el 26 de noviembre de 1985, en Guaycolec, Formosa. Narosky y Carman (com. pers.) observaron un nido con 1 pichón el 31 de diciembre de 1979 en Atalaya, partido de Magdalena, Buenos Aires.

Las fechas extremas en que se observaron posturas de huevos fueron: 27 de setiembre (1986) y 8 de enero (1986), correspondiendo este último dato a una posible tercera postura de reemplazo realizada en la temporada 85-86 (ver más adelante). De las 8 nidadas halladas 1 fue iniciada a fines de setiembre; 3 fueron completadas en octubre; 3 en noviembre, siendo 2 de ellas posibles posturas de reemplazo, y 1 en enero, tal vez postura de reemplazo (Tabla 1).

TABLA 1. Nidos hallados de *Syrigma sibilatrix*

| Nido | Fecha | Ubicación | Altura del suelo (m) | Nº huevos puestos | Nº pichones criados con éxito |
|------|--------------|------------------------|----------------------|-------------------|-------------------------------|
| 1 | octubre/82 | <i>Eucalyptus</i> sp | 13 | ? | 2 |
| 2 | noviembre/83 | <i>Eucalyptus</i> sp | 13 | 3 | 2 |
| 3 | octubre/84 | <i>Ligustrum</i> sp | 9 | ? | 2 |
| 4* | octubre/85 | <i>Ligustrum</i> sp | 12 | - | - |
| 5* | noviembre/85 | <i>Eucalyptus</i> sp | 9 | 1 | - |
| 6* | noviembre/85 | <i>Eucalyptus</i> sp | 7,5 | 3 | - |
| 7 | enero/86 | <i>R. pseudoacacia</i> | 8 | 3 | 1 |
| 8* | setiembre/86 | <i>Ligustrum</i> sp | 10 | 1 | - |
| | | | $\bar{x}: 10,19$ | | Total: 7 |

*: Nidos perdidos por vientos y tormentas.

\bar{x} : promedio.

COPULA

El 10 de octubre de 1982 ví una cópula. Ambas aves se hallaban muy cerca del nido, recién comenzado. Un ejemplar, que resultó ser el macho, rompió una rama seca con el pico y se la ofreció al otro chiflón, quien la recibió con el pico y la depositó en el nido. Inmediatamente se produjo el acoplamiento. Luego ambos permanecieron uno cerca del otro, arreglándose el plumaje. Pasados unos minutos uno de los chiflones comenzó a acarrear materiales al nido, mientras que el otro, posiblemente la hembra, permaneció en él (ver más adelante).

Wilson (1975) observó galanteos rituales de una pareja en el suelo, y Sick (1984) menciona un vuelo de exhibición del macho frente a la hembra.

NIDOS

Los nidos estaban ubicados en árboles exóticos, en el pequeño monte del casco. Cuatro

de ellos fueron construidos en *Eucalyptus*, cerca o en el extremo de ramas gruesas y más bien horizontales. Tres se hallaban en las ramas más altas de *Ligustrum* y el restante fue ubicado en la horqueta, formada por la bifurcación del tronco principal, de una acacia blanca (*Robinia pseudoacacia*).

Del total de nidos hallados 4 se cayeron por fuertes vientos (nidos 4, 5, 6 y 8 de la Tabla 1); 2 estaban apoyados en ramas de eucaliptos y 2 en ramas de ligustros (ver posturas de reemplazo). Una misma rama de un eucalipto fue usada durante dos temporadas seguidas (82 y 83). Varios autores observaron nidos del chiflón en eucaliptos (Zapata 1965, de la Peña 1980, Belton 1984, Narosky y Carman, com. pers.).

La altura de los nidos varió entre 7, 5 y 13 m. (ver Tabla 1) y todos resultaban bastante visibles.

El nido es una plataforma chata, poco elaborada, laxa y traslúcida, con una ligera concavidad central. Las medidas de 4 nidos eran: diámetro externo 35 a 50 cm., diámetro interno 20 a 25 cm., altura 10 a 18 cm. y profundidad (concavidad central) 2 a 4 cm.

Utilizan para la construcción palitos y ramas finas, tomados de las cercanías del sitio elegido para nidificar. Recogían estos elementos del suelo o bien quebraban con el pico ramas secas de los árboles próximos. Ambos sexos construyen. Por lo general un ejemplar (supuestamente el macho) acarrea los materiales mientras que el otro permanece posado sobre o cerca del nido. El que trae el material, al llegar al nido puede depositarlo directamente o bien se lo entrega a su compañero, que lo recibe con el pico y luego lo acondiciona en la plataforma. A menudo el chiflón que se aproxima en vuelo al nido emite el característico silbido trisilábico.

Luego de la cópula observada el 10 de octubre de 1982 los chiflones realizaron en un lapso de 45 minutos, 8 viajes trayendo materiales al nido. Seis fueron hechos por el supuesto macho, mientras que su pareja permanecía en el nido. Los 2 restantes los realizó el otro ejemplar, mientras el supuesto macho se hallaba en las cercanías buscando nuevos elementos. Aunque los nidos eran visitados varias veces al día, generalmente se los observó trabajar en la construcción en horas de la mañana.

En un caso entre el hallazgo del nido, que recién comenzaba a ser construido, y la postura del primer huevo transcurrieron 8 días.

HUEVOS

Los huevos del chiflón son más bien elípticos. El fondo es verde muy pálido, con manchitas y pintas muy espaciadas de color liláceo, rojizo y pardo castaño. Estas suelen estar ligeramente más concentrados en uno de los polos. Todos los huevos observados estaban manchados con deyecciones de color blanco, aún cuando los huevos eran frescos o recién puestos.

Se midieron 10 huevos obteniéndose los siguientes valores en mm: promedio (\pm desviación standard) = $46,43 \pm 0,99 \times 36,51 \pm 1,02$; rango = $45,30 - 48,55 \times 34,00 - 37,50$. Estas medidas prácticamente no difieren de las citadas en la bibliografía (Devincenzi 1926, de la Peña 1980).

POSTURA E INCUBACION

Devincenzi (1926) para el Uruguay da una postura de 4 huevos. Hudson (1974), citando a Azara, dice que pone 2 huevos. De la Peña (1980) encontró 2 nidos con 3 huevos cada uno. Para Salto la postura en 3 nidos fue de 3 huevos en cada uno de ellos (nidos 2, 6 y 7). En uno de los casos los mismos fueron puestos en días alternados.

Comienzan a incubar con la postura del primer huevo. El período de incubación para un nido fue de 28 días, tiempo transcurrido entre la postura del último huevo y el nacimiento del último pichón. En otro caso tras 26 días de incubación el nido se cayó debido a un fuerte viento. Según Hancock y Kushlan (1984) los detalles de la incubación no eran conocidos.

Posiblemente ambos sexos incuban. La constancia en la incubación es alta, siempre se vió a un chiflón cubriendo los huevos. Retiran las cáscaras de los huevos, luego del nacimiento de los pichones. Lo mismo hicieron con un huevo infértil y con un huevo del cual no pudo salir el pichón.

PICHONES

Los pichones de chiflón nacen con los ojos abiertos; el iris es amarillento. Presentan la piel de color amarillo verdoso oscuro, cubierta por un espeso plumón blanco amarillento; en la cabeza este plumón se hace rígido y alcanza los 4 cm. de largo. El pico es amarillento pálido con ápice oscuro en el maxilar. El ovirruptor es blanco. Los tarsos y dedos son amarillo verdosos y las uñas son claras. Son bastante inquietos y al tomarlos despiden una deyección blanca, de aspecto lechoso. Emiten una voz semejante a un "cuek-cuek", que se oye aún dentro del huevo mientras rompen la cáscara, proceso que demora unas 24 horas.

Aproximadamente a los 20 días de vida, los pichones presentan la piel de color verde, que en la cara y alas es verde limón. En las partes laterales del cuello y en los muslos la piel presenta unas zonas redondeadas, a modo de parches, de intenso color anaranjado. Dorsalmente ya se han abierto las vainas de las plumas, teniendo el lomo una coloración gris ceniciento, mientras que la rabadilla y cola son blanco amarillentas. Las cubiertas alares son plumizas con manchas ocráceas. El cuello, pecho y vientre son blanco amarillentos estriados de gris. Recién comienzan a abrirse las vainas de las remeras, que muestran un color gris oscuro. El pico es gris azulado con ápice oscuro, y todavía conserva vestigios del ovirruptor. Los tarsos y dedos son amarillo verdosos oscuros. El iris es amarillento.

En esta edad se los ve casi siempre apoyados sobre sus tarsos. Cuando advierten movimientos debajo del nido, estiran el cuello y permanecen inmóviles. Si se intenta tomarlos se defienden lanzando picotazos, a la vez que abren las alas y emiten un graznido áspero. Por lo general uno de los adultos permanece en las cercanías del nido, mientras el otro busca alimentos. El que regresa al nido, a menudo emite el silbido trisilábico. A medida que los pichones van creciendo comienzan a quedar más tiempo solos, ya que ambos padres se ausentan para conseguir alimento. Tanto el nido como sus proximidades suelen estar muy sucios por las deyecciones de las crías.

Se registró un período de permanencia de un pichón en el nido de 42 días. En otro caso se estimó este dato para 2 pichones en 43 - 44 días. Wilson (1975) calculó este período en, al menos, 32 días.

Los pichones andan en los árboles y postes cercanos durante los primeros días, luego de abandonar el nido. Dos jóvenes, tras dejar el nido, estuvieron junto a los adultos aproximadamente un mes. Se diferencian de los mismos por su coloración más pálida. El pico es blanco rosáceo, con ápice oscuro. La corona es gris claro y el copete occipital, poco notable, es blancuzco. La zona desnuda de la cara es celeste pálido. El cuello, pecho y vientre son amarillentos con estrías grisáceas.

POSTURAS DE REEMPLAZO

Durante la temporada 85-86 observé 4 posturas (nidos 4, 5, 6 y 7 de la Tabla 1) en la zona de estudio, y sólo 1 tuvo éxito. Las 4 posturas posiblemente fueron de una misma pareja.

Los 3 primeros nidos se cayeron por fuertes vientos y tormentas. Las 2 primeras nidadas se perdieron cuando recién se iniciaba la puesta de los huevos, transcurriendo un mes entre cada intento. Entre la caída del nido 5 y el comienzo de la construcción del nido 6, pasaron 7 días; cayendo este último tras 26 días de incubación. Finalmente la cuarta y última postura (nido 7) fue la exitosa, iniciándose 17 días después de fracasar el tercer intento.

En la primavera del 86 el único nido fue destruido por una tormenta, al día siguiente de haber puesto el primer huevo; no se intentaron nuevas posturas.

La destrucción de nidos por vientos y tormentas parece una causa frecuente de mortandad en esta especie, y ya fue comentada por Zapata (1965) y Hancock y Hushlan (1984).

EXITO DE CRIA

Los datos básicos se encuentran en la Tabla 1. En el nido 2 nacieron todos los pichones, pero 1 desapareció a los pocos días por causas desconocidas. El nido 6 se cayó, perdiéndose los 3 huevos. En el nido 7 un huevo resultó infértil y uno de los pichones murió antes que pudiera terminar de salir el huevo.

Para calcular el éxito de cría usé el sistema de Mayfield (1975) en su versión más simple. Calculé separadamente la probabilidad de supervivencia o éxito total para 10 huevos en 5 nidos (no es incluido el huevo infértil del nido 7) y para 9 pichones en 4 nidos. Las probabilidades de supervivencia fueron 25,5% para huevos y 40,0% para pichones. Si la postura promedio es 3 huevos, los chiflones producirían 0,29 pichones por nido.

En Salto los chiflones criaron un máximo de 2 pichones por nido. Hancock y Hushlan no vieron más que 2 pichones a la vez en un mismo nido, sugiriendo que éste es el número que normalmente cría esta especie. Fraga (com. pers.) observó lo mismo en Lobos. En el nido seguido por Wilson (1975) 3 pichones se criaron exitosamente (dicho autor desconocía el número de huevos que fueron puestos).

AGRADECIMIENTOS

Al Dr. Rosendo Fraga, Sergio Salvador y Tito Narosky por sus contribuciones en la realización de este trabajo. Al Dr. José Gallardo por el suministro de información inédita. A Ruben Lembo propietario del establecimiento donde se realizó el estudio. A Adrián Di Giacomo, Horacio Aguilar y Julio Baelo por sus valiosas colaboraciones en las tareas de campo.

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Belton, W. 1984. Birds of Rio Grande do Sul, Brazil. Part 1. Rheidas through Furnariidae. Bull. Am. Mus. Nat. Hist. Vol 178, art. 4. New York.
- De la Peña, M. 1980. Notas nidológicas sobre garzas (Aves: Ardeidae). Hist. Nat. 1: 161-168.
- Devincenzi, G. 1926. Aves del Uruguay. Catálogo descriptivo. An. Mus. Hist. Nat. Montevideo, 2: 339-407.
- Gallardo, J. 1970. Estudio ecológico sobre los anfibios y reptiles del sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Rev. Mus. Arg. Cs. Nat. Zoología 10: 27-63.
- Gibson, E. 1880. Ornithological Notes from the Neighbourhood of Cape San Antonio, Buenos Ayres. Ibis 4: 153-169.
- . 1919. Further Ornithological Notes from the Neighbourhood of Cape San Antonio, Province of Buenos Ayres. Ibis 11: 495-537

- Hancock, J. and J. Kushlan. 1984. *The Herons Handbook*. Croom Helm. London & Sydney.
- Hudson, G. H. 1970. *Aves del Plata. Libros de Hispanoamérica*, Buenos Aires (trad. *Birds of La Plata*, 1920).
- Mayfield, H. F. 1975. Suggestions for calculating nesting success. *Wilson Bull.* 87:456-466.
- Mirco, C. y A. Zapata. 1974. Nuevas localidades para *Syrigma sibilatrix* (Temminck) en la provincia de Buenos Aires. *Neotropica* 20: 54-56.
- Narosky, T. 1978. *Aves Argentinas*. Asoc. Ornit. del Plata. Buenos Aires.
- Pereyra, J. 1938. Aves de la zona ribereña nordeste de la provincia de Buenos Aires. *Mem. Jard. Zool. La Plata* 9:1-304.
- Olog, C.C. 1979. Nueva lista de la avifauna argentina. *Opera Lilloana* 27: 1-324.
- Serié, P. 1923. *Miscelánea Ornitológica*. Hornero 3:99-100.
- Sick, H. 1984. *Ornitología Brasileira, uma introdução*. Univ. de Brasília.
- Wetmore, A. 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile. *Bull. U.S. Nat. Mus.* 133:1-448.
- Wilson, D. 1975. Un nido de *Syrigma sibilatrix*. *Hornero* 11:319.
- Zapata, A. 1965. Hallazgo de un nido de *Syrigma sibilatrix*. *Hornero* 10:279-280.
- Zotta, A. 1934. Sobre el contenido estomacal de las aves argentinas. *Hornero* 5:376-383.

* *Suipacha 1111, 1650 San Martín, Buenos Aires, Argentina.*